



Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

<https://archive.org/details/mensajerovaldens3686unse>

MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES

Resplandeced como luminaras en el mundo (Filip. 2: 15)

Director Responsable:
JULIO TRON. — Colonia

Sub-Director:
SILVIO LONG. — Colonia

Administrador:
ERALDO LAGEARD. — Bâcz 484 — Tel. 41-48-22
— Montevideo



Redactores:

Pastor JUAN TRON, Sra. LIDIA B. de REVEL, Srta. BLANCA E. PONS.

Imprenta Editora:

"El Siglo Ilustrado". — Yí 1276,
Teléfono: 8-53-15. — Montevideo.

SUSCRIPCIONES: Uruguay \$ 5.00 o/u. — Argentina \$ 25.00 m/n. — Cambio de dirección: Uruguay \$ 1.00 o/u. — Argentina \$ 4.00 m/n.

CONTENIDO:

¿Qué les queda a los Jubilados? — Uruguay: Argentina.—Poliomielitis y delincuencia infantil. — Al Sr. Director. — En tren de comparaciones. Preparación de los jóvenes como futuros Miembros de Iglesia. — Reunión Anual de Miembros de Consistorios.—Urbanidad.—Nuestros Niños. — ¿Qué debemos hacer cuando la prueba de la enfermedad nos visita? — La Iglesia en la condición actual del mundo. — ¿Es la oración un esfuerzo? — Ecos Valdenses.

¿Qué les queda a los Jubilados?

"Y ahora, Señor ¿qué esperaré?
Mi esperanza en tí está". Sal. 39:7.

Estamos entrando aquí en Uruguay en una nueva época; época que en mayor o menor grado está llegando a cada país; es la época de los jubilados. Y nadie debe escapar que trae aparejada una serie de complejos problemas.

Es impresionante la cantidad de personas de ambos sexos que están haciendo trámites para percibir la jubilación del Estado, trámites que a decir verdad, no siempre se hacen en base a testimonios fidedignos. ¿Qué historias podrían contarse!

Por todas partes oímos debatir el tema: los trámites jubilatorios. Y muchas son las personas que viven pendientes, ansiosas, algunos parecen desesperados, por una jubilación que tarda en llegar. Y no pocos son los políticos y hábiles intermediarios que están pescando en este río revuelto.

Pero veamos hoy un poco a quienes han recibido finalmente su merecida jubilación. Por cierto que nos resulta grato saludar y felicitar a quienes, con justicia, se han jubilado. Pensamos, ahora descansar, ahora lo pasarán mejor que nunca y al fin la salud se restablecerá. Concluyen las preocupaciones fastidiosas del trabajo, abundan los días libres, se puede descansar a satisfacción, hay tiempo para visitar a los amigos para viajar, etc.

Pero, ¡oh sorpresa!, para una buena parte de los jubilados comienza una serie inesperada de problemas, y lo que se anunciaba como la mejor etapa de la vida, se transforma poco menos que en una pesadilla de la que parece imposible escapar. Y, al parecer, por razones que no entramos a analizar

aquí, los problemas que afrontan los jubilados son más serios en el hombre que en la mujer. Veamos, pues, cuáles son algunos de los problemas que enfrentan los jubilados.

Sufren de aburrimiento, hastío, vida vacía. Todo esto viene lentamente, aunque en algunos jubilados a los 15 días ya experimentan descontento, los días se hacen largos y vacíos, se echan de menos los ex-compañeros de trabajo, se siente nostalgia del ambiente en el cual se actuó por mucho tiempo y aparece cierta amargura, desaliento e irritabilidad. Y entonces, la vida que parecía presentarse de lo mejor, resulta aburrida y vacía. Seguramente que no en todos tiene lugar este proceso, pero ¿cuántos lo están viviendo en estos días!

Les sobrecoge un sentimiento de inutilidad. — Ahora son otros los que ocupan el lugar de jubilado; él ha quedado de lado, desplazado por alguien más joven. Todos le llaman ahora "Un jubilado" y tiene la sensación de que es inútil. Antes trabajaba, producía, era considerado como alguien que aportaba beneficios a la sociedad; ahora, aunque quisiera trabajar, la ley se lo prohíbe o los del gremio no lo tolerarían con justa razón. Y ahí está, como un limón exprimido y que ha sido arrojado de lado por la sociedad. Tiene la sensación de que está demás, hasta que es un estorbo para los suyos y para la sociedad, y se siente disminuido antes quienes siempre se consideró en un pie de igualdad. Es momento propicio para una angustia íntima que puede ir desintegrando su personalidad.

Y hasta la salud se resiente. — El que trabajaba de 8 a 10 horas sin sentir mayores molestias y cansancio, ahora, que prácticamente no hace nada, empieza a experimentar molestias que se van acentuando rápidamente. Que el estómago, o que el hígado o que los nervios... y en fin, que ha dis-

minuido el apetito. Y los amigos, para empeorar aunque sin quererlo, le dicen: "Cómo estás envejeciendo", o le preguntan: "¿no estarás enfermo?". Y el que no tenía tiempo a pensar en su enfermedad, ahora dedica horas a reflexionar sobre sus achaques y envejecimiento... Y el jubilado, sin darse cuenta, vive en una atmósfera favorable para el desarrollo de las enfermedades.

Y en el ocio, con ese sentido de vida vacía, de inutilidad, de malestar, el jubilado muy fácilmente puede caer en el vicio. Para llenar el tiempo, o "matar el tiempo", como se dice, pues ya no trabaja, se marcha a un bar o frecuenta ambientes que no son saludables moral ni físicamente. Y lo que antes no hacía, y consideraba impropio de un verdadero hombre, se puede transformar, poco a poco, un hábito, un vicio: la bebida alcohólica, el juego, las conversaciones torpes y bajas. Y así, en continuo descenso, el hombre respetado, de conducta irreprochable, puede ir bajando escalón tras escalón... hasta llegar al día enando los nietos se avergüencen del abuelo! ¡Y todo fué tan paulatino!

Pues bien, si muchos de los que se jubilan o se retiran de la vida activa, tienen que afrontar con mayor o menor agudeza tales problemas, ¿hay algo que pueda dar valor, sentido y gozo a la vida del jubilado? ¿Qué les queda a los jubilados?

Los jubilados oyen lindas expresiones: "Arriba corazón", "adelante, no te desanimés", "no te dejes aplastar", "ahora tienes que aprovechar los años de descanso". Todos habrán oído palabras semejantes. Pero ¿quién puede elevarse una pulgada tirándose de las botas? Y viene la preguntita: La Iglesia Cristiana ¿tiene algo que ofrecer? El Evangelio de Jesucristo ¿tiene algo que

decir al respecto? ¿Tiene la fe evangélica respuesta al problema planteado?

Meditando en su larga y accidentada vida, meditaba el salmista: "Y ahora, Señor, ¿qué esperaré?", a lo que él mismo respondía confiadamente: "Mi esperanza está en tí". La esperanza del jubilado, de todo hombre y de toda mujer, no puede cifrarse en lo que los hombres puedan ofrecer, sino en lo que Dios mismo ofrece. Permitidme, por tanto, presentaros las siguientes consideraciones:

El estar jubilado es un privilegio. — El jubilado debe dar gracias a Dios y a sus semejantes por lo que está recibiendo. Tiene ahora a disposición tiempo y el tiempo es oro que Dios pone en nuestras manos. El jubilado es rico en ese oro. Además, el jubilado tiene un sustento material asegurado y que, aunque sea poco, mensualmente recibe su renta, que es también dádiva de Dios. ¡Cuántos hay que suspiran, enfermos, ancianos, niños desvalidos, por un mendrugo de pan! Como jubilado puede disponer libremente de sí mismo; no tiene las ataduras de patronos ni horarios. ¡Todo un privilegio estar jubilado!

El jubilado no es un inútil. — Muy lejos de ello. Es una persona que cuenta con recursos y grande experiencia en la vida y tiene nuevas responsabilidades. Si oye la voz que le dice: "Eres un jubilado inútil", esa es la voz del diablo que busca una trampa para hacerlo caer; no es por cierto la voz de Dios. Pablo, ya viejo, en la cárcel, exclamaba: "Olvidando ciertamente lo que atrás... prosigo", y hasta última hora ejerció su ministerio. Hay mucho, muchísimo, que el retirado de la vida activa puede hacer la felicidad de otros y, por lo tanto, para su propia felicidad.

El ofrecimiento que Dios nos hace. — El secreto de toda vida verdadera está en el ofrecimiento que Dios nos hace en Jesucristo, su Hijo. "Sin mí nada podéis hacer", decía Jesús. Y todos cuantos han hecho la prueba de vivir, jubilados o en plena actividad, sin Él, se han estrellado contra esa tremenda verdad... Dios ha enviado a su Hijo para librarnos del pecado, para renovar nuestra vida, para darnos gozo y paz eternos. "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados...", ha sido y es la constante invitación de Jesús. San Pablo exclamaba: "Todo lo puedo en Cristo que me da las fuerzas", y por cierto que afrontó gozosa y victoriosamente las más tremendas pruebas y cumplió con la más extraordinaria de las vidas que registra la historia desde Cristo.

La importancia de una comunidad de amor fraternal. — aunque imperfecta, la Iglesia ofrece oportunidades únicas para afirmar la fe en compañía de otros; nos da un ambiente de calor fraternal desconocido fuera de ella. Es verdad que puede faltar una organización apropiada para atender a las necesidades de los jubilados — si falta habrá que crearla, pero no ha de faltar en el seno de la Iglesia inspiración

y ayuda para afrontar los variados problemas. La Iglesia es como un oasis que el Señor concede al creyente en medio del desierto de nuestra sociedad. Cuanto más unido se está a ella tanto más rica y significativa se hace la vida.

Dios nos ofrece oportunidades para servir. — Y estas oportunidades para el jubilado cristiano están, ante todo, en la Iglesia misma. La Iglesia que le ofrece el Evangelio de Jesucristo, que le da un ambiente fraternal, le ofrece también, en nombre del Señor, múltiples oportunidades de vivir gozosamente sirviendo, hallando así sabor a la vida, que por algo Dios le da tiempo, experiencias y fuerzas. La Iglesia es campo de trabajo para todos los jubilados. Allí está el templo que necesita limpieza en sus alrededores, un hermoso y digno jardín, pintados acá, arreglos allá; aquí hay una biblioteca que atender y hay que interesar a los lectores; allá hay Biblias, libros, revistas valiosos que vender; aquí hay que visitar, allá predicar, mas allá edificar o reformar un edificio. Hay que atender a los niños, ayudar a los jóvenes, prodigar ayuda a necesitados, organizar una colecta, becar a un estudiante, colaborar con un centro de salud, etc... ¡Y qué hermoso es servir, ayudar, darse! Se olvidan los males propios cuando procuramos aliviar los males de los demás! Quien sirve en nombre de Jesucristo no tiene tiempo a aburrirse, ni se siente un inútil, ni encuentra satisfacción alguna en los viejos!

Estimado oyente: Si eres un jubilado sin problemas, no olvides a los muchos que vegetan sin saber cómo vivir; si todavía no lo eres, prepárate espiritualmente para ese momento, y si eres un jubilado o retirado que sientes la vida vacía, si te sientes poco menos que un inútil, si han aumentado tus males físicos, si no sabes en qué "matar el tiempo", recuerda: Ser jubilado es un privilegio, que Dios te ha concedido; en Jesucristo hallarás el secreto de una nueva y gozosa vida; la Iglesia es el ambiente propicio para enriquecer tu fe, para reorientar tu vida, es el instrumento que Dios te ofrece para vivir sirviendo. Jubilado: tienes una hermosa y fructífera vida por delante, es Dios que te la ofrece, no la rehuses!

"Y ahora, Señor ¿qué esperaré? Mi esperanza en tí está".

Mensaje pronunciado por C. W. 1, Radio Colonia. — Wilfrido Artus.

Uruguay : Argentina

Quando, hace varias semanas, los diarios anunciaron que se habían iniciado conversaciones oficiales para preparar el camino que llevaría al restablecimiento de las normales relaciones entre el Uruguay y la Argentina, se reavivó en todos los ciudadanos la esperanza — que a la verdad nunca había muerto, en el corazón del pueblo — de que pronto se llegaría a la solución de los problemas pendientes, que permitiría a los países rioplatenses volver a vivir como han

de vivir pueblos hermanos que tienen interés en marehar en buena armonía y ayudarse recíprocamente.

Los que dieron los primeros pasos hacia la celebración de las conocidas entrevistas extraoficiales eran intérpretes de las aspiraciones de sus pueblos, quienes saludaron esas iniciativas con gran gozo, sobre todo porque se había enterado el público, por la prensa, del carácter amistoso de los coloquios, lo que probaba la buena voluntad y sinceridad de ambas partes en el estudio de los distintos problemas económicos y políticos. Algunas medidas adoptadas — temporarias y limitadas — de beneficio general revelaba la consonancia del clima favorable existente igualmente en Buenos Aires y Montevideo. No erramos afirmando que los pueblos uruguayo y argentino han deseado siempre mantener buenas relaciones entre ellos. De manera que, cuando las autoridades competentes establecieron el contacto para tratar de eliminar posibles puntos de divergencia, podían considerar que lo hacían en función de los deseos y sentimientos de los pueblos que gobiernan.

El acuerdo no se logró tan pronto como algunos se imaginaban. Es que las soluciones cojas no pueden durar; no son naturales, por ello no pueden ser permanentes. Mejor proceder con lentitud y llegar a soluciones integrales, como corresponde al verdadero sentimiento fraterno.

Saludamos con gozo el anuncio de que se ha hecho efectiva la normalización de las relaciones oficiales entre ambos países. Subrayamos la buena fe de las partes como resulta de los hechos, el leal esfuerzo, la acción concreta para eliminar dificultades, que no han podido afectar la noble y sincera amistad de los pueblos. La verdad, y esto es lo esencial, es que la prensa, que refleja el espíritu colectivo y es el eco de los sentimientos de todos los círculos, es unánime en aplaudir la solución de las cuestiones en litigio, con franco y general beneplácito.

En realidad, los pueblos argentino y uruguayo no han tenido graves motivos de resentimiento. La forzada separación material era contraria a sus caros anhelos y sus sentimientos naturalmente fraternos. Hechemos al olvido desagradables circunstancias pasadas y sintamos todos la honda satisfacción, la alegría ante el hecho de reanudación de relaciones amistosas. Tenemos la certeza de que esta resolución tomada por los Poderes Ejecutivos redundará en beneficio moral y económico de ambas repúblicas. De una manera particular se alegran los valdenses uruguayos y argentinos que tienen parientes en una y otra tierra y a quienes no era fácil, y a veces les era imposible, emprender viaje para visitarse como todos deseaban y algunos necesitaban. Como ciudadanos del mundo debemos regocijarnos por las mejores relaciones entre los pueblos. Juzgamos tan noble ese anhelo que nos esforzamos por lograrlo aún cuando profesamos concepciones filosóficas o políticas totalmente opuestas. Si

eso es necesario para la paz internacional no podemos concebir una actitud distinta cuando se trata de colectividades como la Argentina y el Uruguay que tienen tantas cosas comunes: espíritu, tradiciones, historia. Bienvenido pues sea el gesto cumplido y que sea el inicio de una era nueva, fecunda de bienes para los pueblos rioplatenses.

Dir.

Poliomielitis y Delincuencia Infantil

Dos asuntos están ocupando el pensamiento de toda la población estos días, y nos tienen hondamente preocupados. Ellos son: la parálisis infantil y la delincuencia juvenil. Dos asuntos de grande importancia social pero que nos afectan de manera distinta. Los dos hieren la fuente de nuestra sensibilidad pero reaccionamos de modo distinto.

La Parálisis es un mal que ataca la salud física. Nos llena de miedo; La epidemia nos ha saudido a todos en general; en parte por temor de que el traicionero mal nos afecte directamente en los seres que nos interesan: familiares, amigos; pero, y esto es lo interesante, la epidemia ha tocado también nuestro sentido de solidaridad; estamos sintiendo verdadera compasión por los enfermos y sus familiares, estamos haciéndonos cargo de la responsabilidad que nos inculca. Se movilizan todas las fuerzas vivas del país; comprendemos que es un problema de carácter nacional, que nos afecta a todos, y todo el mundo quiere colaborar. Donaciones, colectas, ayuda de variada índole; toman parte en ese esfuerzo colectivo, particulares, clubes, gremios, empresas comerciales, grupos accidentales de obreros o empleados, etc. Así han sido donados a Salud Pública, muchos pulmones de acero y fuertes sumas de dinero. Una empresa de aviones juntó por todo el territorio de E. E. U. U. pulmones de acero y los está trayendo gratuitamente. Técnicos y obreros especializados brindan desinteresadamente sus servicios para la instalación y habilitación de nuevos locales donde atender a los enfermos. En fin, hay real unión de esfuerzos. Hay unanimidad de esfuerzos porque hay unanimidad de sentimiento. Nadie que no sea un cínico desalmado, que también los hay, se atrevería a decir: ¿A mí qué me importa? ¿Son cosas de los padres, que se averiguen ellos! Para eso están las autoridades y el Ministerio de Salud Pública, yo no tengo nada que ver, yo no tengo la culpa. Estamos acorralados; nos da pena pensar en los que sufren; la incertidumbre ante la posibilidad de que el caso sea fatal y eneste la vida al enfermito, la preocupación de que la enfermedad haga del paciente un parálítico para toda la vida. Es un mal cuyos resultados posibles nos espantan. No poder moverse a gusto y voluntad, depender de otro hasta para asomarse a la puerta, y luego tener que permanecer allí quien sabe hasta cuan-

do. Amamos la libertad individual, y la Parálisis es una esclavitud. Todas las taras son cadenas que nos atan: ser ciego, sordo, mudo, debe ser una carga terrible, pero no poder moverse... depender siempre de otro, me parece aún peor. Se pierde la iniciativa, el ejercicio de la voluntad, se es como un niño pequeño. Por eso nos conmueve la Parálisis, nos aterroriza; hace al enfermo un esclavo de los sanos y a los sanos esclavos del enfermo. Es muy interesante notar como el legítimo dolor de unos y el peligro de otros, despierta nuestras fibras compasivas.

Ahora el otro asunto: *Delincuencia juvenil*. Desde hace mucho tiempo venimos enterándonos diariamente de rapiñas, robos, asaltos, etc., efectuados por menores, y nos llama la atención que casi siempre se dice que son escapados de albergues, reformatorios, en atención que casi siempre se dice que son escapados de albergues, reformatorios, en que el Consejo del Niño los tiene recluidos. Son tan comunes esos hechos que ya ni nos fijamos en ellos. Pero, esto ha culminado en tres hechos que han sacudido la pasividad de la gente: 1º) El asesinato de Gustavo Volpe. 2º) La "Escuela de Delincuencia" dirigida por uno de los propios "cuidadores" de menores. 3º) La llamada banda del Cacho, con sus andanzas y hazañas: fuga del Vilardebó, robo de un jeep, atropello y muerte de un bombero, atentado incalificable contra una mujer, (que se murmura que murió), insubordinación y violencias en la Jefatura, nueva fuga del albergue. Todo esto nos afecta y nos conmueve, pero reaccionamos de modo distinto. En primer término que muchos apenas si se han enterado, otros muchos no le dan importancia. La reacción de los que lo tomamos en serio se caracteriza en que nos sentimos "indignados" y no "compadecidos"; protestamos porque la policía y la justicia no actúan con rapidez y severidad; reclamamos el "castigo" de los delincuentes. Hay hasta los que pedían la pena de muerte para el matador de Volpe. Las nuevas leyes propuestas, expresamente para el Cacho y su banda, son aplaudidas. Ahora esos detestados jóvenes podrán ser tratados como cualquier criminal. Los ánimos tienden a apaciguarse; dicen: se hará justicia... y se supone terminado y solucionado el "problema". Ahí está el error, el grandísimo error; con eso apenas se solucionaría parcialmente ese caso, pero el Problema de la Delincuencia juvenil queda totalmente en pie, porque el Problema no es tratado.

En la Parálisis ignoramos los pormenores, es que no nos importa que se trate de tal o cual caso; deja de ser asunto individual, digamos, para ser problema general, problema nacional; lo que nos está importando no es que esté enfermo Fulano o Zutano, sino que hay peste en el país. Porque todos pensamos así es que se le ha creado en forma amplia: no sólo se procura salvar a los enfermos sino hallar las "causas", hacer profilaxis preventiva y recuperativa. Se le trata como Problema y no como Caso.

En la Delincuencia es al revés; consideramos casos concretos, casi personales; se busca la solución de esos casos... no estamos considerando el Problema. Por eso es que nos desinteresamos por las causas, por las raíces del mal, para hacer en base a ellas profilaxis preventiva y recuperativa. Amigos, olvidémonos de los casos y pensemos en el Problema; la delincuencia es también una peste en el país y tiene sus causas.

¿Porqué esos jovencitos son delincuentes? No estoy dispuesto a aceptar lo de "criminales natos". El criminal se hace. ¿Cómo? ¡Ahí está el asunto!... Creo que fué la vida que vivieron en la niñez la que los preparó para el delito; el medio ambiente; pero ese medio ambiente forma parte de nuestra sociedad. Debe dolernos que nuestra sociedad produzca esos individuos. Nosotros, todos, tenemos parte de culpa; nunca hicimos nada por ellos, ni enseñanzas, ni ayuda... y ahora queremos ser jueces. No les ayudamos a que fuesen hombres y los queremos castigar porque no son hombres. Han vivido entre nosotros pero han estado solos, abandonados, hambrientos, desnudos, sucios, ignorantes... Podríamos decir: nosotros no les enseñamos a ser delincuentes... si, tal vez, pero, ¿les enseñamos y ayudamos a no serlo?

Hay decenas de miles de niños abandonados en el país, que cuando caen en poder del Consejo del Niño van a parar a asilos, albergues, etc.; de allí saldrán un día a la calle escapados, candidatos al delito. Los diarios publican datos numéricos de los casos de parálisis, pero... ¿Cuántos son los niños delincuentes? Nadie lo sabe. Los considerados peligrosos, porque son capaces de hacer cualquier cosa, son, según algunos 20 o 30, según otros 60 o 70. ¿Cuántos serán el año próximo si no nos ocupamos de ellos debidamente?

Hace pocos días una mujer hizo matar a su esposo con su amante; descubierta fué encarcelada. Parecería que el asunto está terminado, pero un aspecto terrible es que tenía cuatro hijitos menores de diez años.

¿Dónde están? ¿Qué será de ellos? No lo se; irán a un asilo, a un "reformatorio", quizá no hallen quien les enseñe para bien, pero hallarán quien les enseñe para el mal. Un día se escaparán, irán a la calle... a robar, a asesinar. Entonces, recién entonces, intervendremos para... castigarlos. La sociedad ofendida se defenderá. A la sociedad nada le importa de ellos pero exige que a ellos les importe de la sociedad. Si nos desprecian es que nosotros los despreciamos primero.

Anoche, después de escrito esto, tuve la satisfacción de oír por radio que una familia de campaña pedía uno de los niños para hacerse cargo de él. ¡Dios los bendiga!

* * *

Dice San Lucas en su Evangelio, Cap. 5, que Jesús enseñaba en una casa. Estaba tan lleno que no cabía nadie más. Unos hombres trajeron un paralítico pero no pudien-

do acercarse subieron al techo, y desde allí, con cuerdas, bajaron la cama con el enfermo. Jesús le dijo: "Hombre, los pecados te son perdonados. "Algunos se indignaron pensando: ¿Cómo este se atribuye el poder de perdonar? Jesús les dice: "¿Qué es más fácil decir, los pecados son perdonados o levántate y anda? Para que sepáis que tengo poder de perdonar, —dice al paralítico— Levántate, toma tu lecho y vete a tu casa". El hombre, sanado, se fué con su cama. Jesús tuvo compasión de verlo paralizado, pero tuvo más lástima de verlo sumergido en el mal, esto lo preocupó más; Primero lo libertó de la esclavitud de sus miserias morales, después de la esclavitud física. Lo perdonó y con ello lo levantó otra vez a su jerarquía de hombre y a sus derechos, lo alentó, lo recuperó para la sociedad, lo recuperó como hijo de Dios. El sabía que es más importante lo moral que lo físico. Un lisiado físico: ciego, sordo, mudo o paralítico, incapaz físicamente, puede ser todo un *hombre*, elemento constructivo para la sociedad. En cambio un tacado moral, un delincuente, deja de ser verdaderamente hombre, y es un valor negativo en la sociedad.

En todos los órdenes de la vida nos estamos preocupando más de lo físico que de lo moral; todos, autoridades, instituciones, pueblo; nos importa que un niño se convierta en paralítico, no nos importa que se vuelva delincuente. Nos preocupa que pueda llevar una tara física en su cuerpo, no nos importa que lleve una tara moral en el alma. Que los materialistas obren así se explicaría, pero no se explica que los "cristianos" sigamos el mismo camino. Nos olvidamos de los principios. Hacemos lo posible porque se cumpla el "levántate y anda, se sano de cuerpo"; nada hacemos por el otro aspecto: "tus pecados son perdonados, se sano de alma".

La ciudadanía conciente del país no puede continuar en ese tremendo error, y mucho menos el mundo cristiano. Pensemos, si, en el Problema de la Parálisis, esforcémonos por combatirlo y eliminar las causas y procuremos la recuperación; pero pensemos también en el "*Problema*" de la delincuencia. Preocupémonos seria y decididamente por conocer y eliminar las causas del mal, y busquemos con afán la recuperación. Por lo menos ese poco de solidaridad que mostramos ante la parálisis tengámosla también para los niños desamparados que van cuesta abajo en la vía del delito. Dejemos la indignación para tener compasión. Dejemos los casos para encarar el problema.

De esa última tragedia quedan aún tres niñitos que necesitan el amor de un hogar; el campo y sus taras serían un buen ambiente para ellos.

Pensemos en el problema moral más que en el problema material. Nadie sentiría vergüenza de tener un hijo o hermano, paralítico... pero se avergonzaría de tener que decir tengo un hijo o hermano, preso, por delincuente.

La Parálisis es un problema para el país, pero no es una vergüenza. La Delincuencia Juvenil, es problema y es vergüenza nacional.

Modesto Cenoz.

Al Sr. Director

Montevideo, 16 de abril de 1955

Sr. Director de "Mensajero Valdense":

En el momento de embarcarnos para Italia quisiéramos presentarle a Ud. nuestros más cordiales saludos y —si Ud. tiene la amabilidad de publicar estas líneas— saludar también a los lectores de "Mensajero Valdense", a todas las congregaciones del Distrito y, de una manera muy especial, a las Iglesias de Ombúes de Lavalle y de Colonia Migulete.

Llevamos en nuestros baúles varios libros sobre el Uruguay y de autores uruguayos, llevamos también un poncho, un mate y otros objetos característicos de este país; llevamos en nuestro corazón el recuerdo de siete años de vida y de trabajo entre los Valdenses rioplatenses y —lo que vale más— llevamos la certeza de dejar aquí muchos sinceros amigos. Mucho hemos recibido en este Distrito: hemos hecho provechosas experiencias, hemos recibido conmovedoras demostraciones de afecto y cordiales atenciones de muchísimas personas a quienes manifestamos aquí nuestra más profunda gratitud.

Muchos nos han expresado el deseo de tener noticias de nuestro viaje y esperamos poderlos satisfacer enviando alguna correspondencia para "Mensajero Valdense".

Quieran el Sr. Director y los lectores de "Mensajero Valdense" encontrar aquí la expresión del sincero afecto de vuestros servidores en Cristo.

Aldo Comba y Fernanda J. de Comba
vía Beckwith 20. — Torre Pellice
(Torino), Italia.

En tren de comparaciones

He sido sorprendido, leyendo hace unas semanas "Renacimiento", por una crónica del Campamento Asamblea de la Juventud Valdense Argentina en que se establecía una comparación entre la atención pastoral de que la Iglesia presta a los Valdenses en el Uruguay y en la Argentina y se decía textualmente: "a quien tenga el más elemental sentido de justicia no se le escapará que aquí hay algo que no marcha bien.

"Esperamos que en el futuro se preste muy especial atención al grave descuido que se ha tenido hasta ahora de la atención pastoral de los Valdenses en la Argentina".

Repito que me sorprendió una afirmación de esa naturaleza que implica una severa crítica a las autoridades presentes y... pasadas de nuestra Iglesia, hecha justamente ahora, en el año 1955, cuando para nuestros queridos hermanos de la R. Argentina, la

situación es, en mi opinión, **menos grave que nunca hasta la fecha**, en cuanto a la atención espiritual que la Iglesia les ofrece. Pienso, en efecto que hace 25 años, cuando yo empecé mi ministerio en este Distrito, los obreros eran dos: uno en la Pampa y otro en Colonia Belgrano. Diez años después seguían siendo dos —un pastor y un evangelista— anén de un obrero en S. Gustavo que distribuía su tiempo entre la escuela y la Iglesia.

Y veinte años después seguían siendo dos con la ayuda de estudiantes en teología en los meses de verano. Mientras que con el establecimiento de un profesor Valdense en la Facultad de Teología de Buenos Aires primero, con una obrera al lado del Pastor de Colonia Iris después y, finalmente, con un estudiante que, por primera vez, ha podido dedicar todo su tiempo a los Valdenses del Norte Argentino y a la Iglesia de San Gustavo nuestra Iglesia ha podido llegar a tener en 1954 y en el año en curso **cinco** obreros en la R. Argentina. Es cierto que uno de ellos es ante todo profesor en la Facultad, pero, con todo, los Valdenses radicados en Buenos Aires reciben una atención pastoral que no podían recibir hace cinco años atrás. Es cierto también que uno solo de los cuatro obreros restantes es pastor consagrado pero ¿es esto lo más esencial para la Iglesia o lo es que estos obreros dediquen todo su tiempo y sus fuerzas a la obra del Señor?

No creo, en verdad, que sea justificado el reproche de "grave descuido" contenido en el artículo a que estoy haciendo referencia. En la actual crisis y escasez de obreros la Iglesia ha hecho y está haciendo **todo lo que está a su alcance** para atender a los Valdenses de la Argentina.

Pero mi sorpresa ha sido mayor aún leyendo hoy los Actos de la Convención de las Iglesias Valdenses de la R. Argentina, realizada en Colonia Belgrano. El Acto 18 insiste en la comparación de la que me estoy ocupando, no para criticar, no para hablar de graves descuidos, sino para establecer que en realidad la atención pastoral es mucho mayor y mejor aquí en el Uruguay que en la Argentina. Y esa comparación no me parece muy simpática ni para los obreros que trabajamos en el Uruguay ni para la comunidades de este país.

No desconozco el problema de las distancias geográficas ni el del aislamiento —con excepción del Pastor Beux quien estuvo 27 años en Colonia Belgrano y del Pastor Griot quien pasó 17 años en aquella misma Iglesia, soy el pastor que ha residido por más tiempo en la R. Argentina— y reconozco que ese problema y ese inconveniente no existen en el Uruguay. ¿Significa ello que el trabajo sea menos intenso y más fácil en este país? No lo creo: generalmente al trabajo propio de la congregación hay que añadir aquí muchas ocupaciones y preocupaciones y dificultades provocadas por tareas y actividades de carácter especial que, en línea general, no tienen los obreros de la R. Argentina.

Y pienso que, ya que se están haciendo comparaciones, no se debe olvidar que los

obreros que en la actualidad trabajan en la R. Argentina son todos jóvenes, en el pleno vigor de la juventud, en la plena posesión de sus energías físicas, mientras que en el Uruguay más de la mitad hemos doblado el codo... de los cincuenta y algunos deben someterse a limitaciones de trabajo debido a motivos de salud.

La situación no es pues más halagüeña en el Uruguay que en la Argentina —si hiciéramos comparaciones estadísticas veríamos que el promedio de miembros y de familias que debe atender un obrero en el Uruguay es casi el doble que en la R. Argentina— y en lugar de hacer distinciones y establecer diferencias que generalmente agudizan y provocan separaciones hemos de unirnos todos, de éste y del otro lado del ancho río, como miembros de una sola familia, dispuestos todos a ayudarnos recíprocamente, a alentarnos en nuestras luchas y en nuestras dificultades, a gozarnos todos por los adelantos y las victorias que podamos lograr por la gracia de Dios y, a esforzarnos por **comprendernos** mucho más, especialmente los que tenemos la responsabilidad y el privilegio inmerecido de haber sido llamados a consagrar nuestra vida al servicio del Señor, y de Su Iglesia.

Simpatizo profundamente con las Iglesias y con los grupos valdenses de la Argentina, cuyos problemas creo conocer desde los del Sombrerito hasta los de Colonia Iris, y si obedecí al impulso de hacer algunas consideraciones y rectificaciones, no ha sido por espíritu localista y egoísta, no ha sido para defender una posición de privilegio, ni porque poco o nada me interese ya la situación de nuestras Iglesias en un país tan inmenso como lo es la República Argentina. Confío en que nadie querrá dar a mi intervención una interpretación semejante. Sólo me ha guiado e inspirado el amor a la verdad y el interés y el amor que tengo por toda la Iglesia Valdense, por toda esta mi querida familia valdense del Río de la Plata.

S. Long.

Preparación de los Jóvenes como futuros Miembros de Iglesia

No hay duda de que una primera y fundamental preparación, la ofrece la Iglesia por medio de la escuela dominical. Allí nuestros niños— los miembros de Iglesia del mañana— reciben un conocimiento de la Biblia que no los ha de abandonar jamás.

A veces estamos un tanto desconformes con la preparación con que nuestros jóvenes pasan por las clases de Catecismo; quizá debamos siempre estar un poco desconformes, pero no tanto como para desanimarnos. Desconformes, para esforzarnos siempre más por mejorar lo que ya tenemos.

En esta etapa de la preparación de los futuros Miembros de Iglesia, tenemos todos —dirigentes y padres— que estar muy agradecidos a la labor constante y valiosa de los

instructores y directores de nuestras escuelas dominicales. Y les invitamos a no cansarse en esta labor: a veces puede parecer ingrata, y habrá, sin duda, padres y alumnos desagracedidos que crean que otros tienen la obligación de instruir a sus hijos, mientras ellos no hacen nada... si no entorpecer esta enseñanza. No olviden los instructores que están sembrando en terreno sumamente fértil; y que si no alcanzan a ver los frutos en esta vida, nada de lo que se hace en el nombre del Señor se pierde.

Por otro lado, una vez más exhortamos a los padres y encargados de los niños, a colaborar en todo lo posible para facilitar la labor de la escuela dominical. Que no hagan faltar a sus niños por las más nimias causas; que les estimulen y faciliten el estudio en casa de la lección del domingo siguiente.

Muchas de nuestras escuelas dominicales emplearán este año el nuevo material Hispanoamericano de educación Cristiana. No sabemos exactamente cuánto material bíblico se emplea en él, es decir, cuánta extensión de la Biblia los alumnos deberán leer directamente y aún aprender de memoria. De cualquier manera, cabe a los maestros la posibilidad de ampliarlo e intensificarlo en todo lo posible: será para una mayor y permanente eficacia en su labor.

Luego, una preparación más intensa y directa podemos y debemos hacer por medio de nuestras lecciones de Catecismo. Es aquí que los jovencitos se preparan de una manera más directa para ser luego miembros de Iglesia. Entonces, junto a las lecciones bíblicas —que debieran ser tan solo un repaso, una revisión de lo estudiado y aprendido en la escuela dominical— podemos hacerles sentir más claramente los privilegios y las responsabilidades que implica el ser miembro de Iglesia. Tenemos una hermosa Historia Valdense por medio de la cual ellos pueden ver lo que es SU iglesia; pero no basta. Debemos encuadrar esta hermosa y breve historia en el cuadro general de la historia del cristianismo, recalando especialmente los grandes movimientos de Reforma, y la obra misionera y de asistencia social de la Iglesia cristiana contemporánea. Debemos hacerles ver lo que es la Iglesia Valdense en la actualidad; su organización, sus derechos y sus deberes como miembros de ella.

Parte importante en la actitud y la actividad de los jóvenes en el seno de la Iglesia, la corresponde a nuestros hogares. Bien sabemos cómo de los hogares donde se buscan todas las oportunidades —reales o imaginarias— para criticar a la Iglesia, al Pastor, o al Consistorio, no surgen luego miembros activos, ni siquiera medianamente fieles a su Iglesia. El ejemplo, el ambiente que diariamente respiran en el hogar, los forma y dirige en forma casi irremisible (también aquí tenemos frecuentemente honrosas excepciones). Pero, por lo que a nosotros se

refiere, padres, tengamos mucho cuidado de cuál es nuestra propia actitud hacia la Iglesia, y cuál es la actividad en ella: de ella, dependerá de que en nuestros hogares se formen **buenos miembros de Iglesia**, o no.

Creo que, luego de esta preparación previa y necesaria, poco quedará por hacer sino lanzar a los jóvenes directamente al trabajo en la Iglesia: nada los acercará más a ella y les hará amarla y apreciarla en todo lo que vale. Son generalmente los ociosos, los comodones, los que no vienen nada más que a recibir, los que son elementos nulos o perniciosos en la familia de la Iglesia cristiana.

1) Debemos ver que cada uno dé su talento para el servicio de los demás (no el que no tiene). Bien sabemos cómo éstos se multiplican al usarlos, tanto como se atrofian y se pierden por el no uso. Y en las multiformes actividades de la Iglesia, hay oportunidad para utilizar los más variados talentos: enseñanza de niños, dirección de Intermedios, de jóvenes o de adultos; canto, dibujo, trabajos materiales (limpieza), etc., etc.

2) Cuidar de que se integren decididamente a la vida de familia de la Iglesia. Creo es éste un aspecto muy descuidado en nuestras actividades. Organizamos conferencias, actos culturales, beneficios, etc., siempre con un fin demasiado limitado y estrecho. Una Iglesia cristiana debe ser una gran familia, en la que todos —y muy especialmente los jóvenes— se sientan cómodos. De esta manera trabajarán con gusto en ella y le darán sus múltiples aportes. De lo contrario no serán perezosos en buscarse otros ambientes a los cuales dar sus energías, sus entusiasmos, sus talentos.

3) Debemos tenerlos informados, como a toda la Iglesia, de los problemas y necesidades de la misma. No solamente en lo financiero. Hacerles sentir que la Iglesia les pertenece, en un sentido, y que no pueden desentenderse de ella, sin grave daño para su propia vida espiritual y moral. Que al llegar a la edad reglamentaria, se hagan Miembros Electores, y que luego participen directa y oficialmente en su administración.

Y para terminar, cabe preguntarse si no habría la posibilidad de organizar reuniones y charlas, especialmente con vistas a una mejor preparación de los miembros de Iglesia. No solamente estudios bíblicos —base de la vida de una iglesia que se llama cristiana y quiere serlo siempre más— sino sobre diversos problemas y actividades de la Iglesia. Sabemos que todos queremos ser bien informados, y los jóvenes tienen siempre deseos de saber bien las cosas.

No los defraudemos.

Carlos Negrin.

(Tema presentado en la reunión de Miembros de Consistorios, C. Cosmopolita, abril 21 de 1955).

Reunión anual de Miembros de Consistorios

La séptima reunión anual de miembros de los Consistorios de las Iglesias del Uruguay se realizó en Colonia Cosmopolita el día 21 de abril, estando representadas las Iglesias de Colonia Cosmopolita por 19 miembros, Colonia Valdense, con 10, Tarariras con 6, Colonia con 13, Ombúes de Lavalle con 8, Miguelete con 6, Montevideo con 1 y Alférez con 1. Sin representación alguna los Consistorios de las Iglesias del Norte, de San Salvador y de Nueva Helvecia, lo que se ha lamentado, si bien en algunos casos la inasistencia pueda ser justificada por las distancias.

El Pastor Wilfrido Artus dió comienzo al acto con un culto en que subrayó la gran afirmación del Apóstol Pablo: "vosotros sois el cuerpo de Cristo y miembros en parte".

El Pastor Mario Bertinat presentó luego el tema "El significado del culto público", indicando que el culto es el encuentro entre Dios y el creyente, es un diálogo en que Dios, con la lectura de la Biblia, con la predicación, con la bendición, con los sacramentos, habla al creyente y éste con la oración, con el canto de los himnos, con la ofrenda, responde a Dios.

En una segunda parte fué planteado también el problema de la inasistencia a los cultos y fué sobre este aspecto del tema que vertió principalmente el cambio de ideas que siguió.

Se dijo que la mayoría de las "causas" con las que se quiere explicar —no diremos justificar— dicha inasistencia, que es un fenómeno muy general y por consiguiente más preocupante todavía, son más bien pretextos, muchas veces fútiles e inconsistentes, siendo la **indiferencia** la causa verdadera de esta marcada deficiencia en nuestra vida religiosa y eclesiástica, que tiene, por otra parte, su explicación en la ausencia o abandono del culto individual y del culto de familia.

Todos sentimos que diagnosticar un mal y buscar sus causas es tan solo una parte de la tarea que confiamos y esperamos del médico: lo que esperamos es que nos devuelva la salud curándonos del mal que nos aqueja. Y aquí tenemos la impresión que nuestras discusiones y nuestros cambios de ideas son más bien deficitarios, éste es el punto débil.

¿Qué debemos, qué podemos hacer para mejorar la asistencia a los cultos?

¿Campañas de visitación, obra personal de invitación, publicaciones, etc...?

Sí: ésto y mucho más es lo que debe hacerse y organizarse e intensificarse con el propósito de mejorar una situación que se está tornando grave.

El segundo tema fué presentado por la tarde por el Pastor Carlos Negrin: "Preparación de nuestros jóvenes como futuros miembros de Iglesia", y el cambio de ideas que provocó fué también interesante y provechoso, aunque es de lamentar que sean pocos los que intervinieron.

La influencia del hogar, el ejemplo de los padres, la obra —métodos y programas— de

la Escuela Dominical, la enseñanza del catecismo, la admisión de los catecismos y otros aspectos del problema, fueron objeto de una discusión franca en la que los puntos de vista eran a veces discordantes —y es bueno que así sea— pero todos expuestos en el deseo de hacer de nuestros niños y adolescentes miembros consistentes y responsables de la Iglesia. La preparación, diremos, intelectual y doctrinaria es importante, pero no debe considerarse como factor decisivo; lo que más importa es la decisión sincera y personal de aceptar y de servir a Cristo como Señor y Salvador.

Con un culto muy inspirador, presidido por el Señor Pablo M. Salomon, de Tarariras, fué clausurado este nuevo encuentro entre los miembros dirigentes de nuestras Iglesias, que estamos seguros ha sido muy útil, no por las resoluciones tomadas, sino por los problemas que fueron expuestos, por las ideas e inquietudes que despertó y por el buen espíritu que reinó en todo momento.

Nos queda por agradecer al Consistorio de la Iglesia de C. Cosmopolita, que nos ofreció un excelente almuerzo, y a la Liga Femenina local, que ofreció la tradicional y siempre apreciada taza de té.

Queremos también expresar el deseo que los temas tratados en C. Cosmopolita sean objeto de estudio en todas las Iglesias y que en la próxima reunión, a efectuarse, D. M., en Ombúes de Lavalle, todos los Consistorios estén representados y, dentro de lo posible, "al completo".

S. Long.

Urbanidad

Diez Bonilla en su Código de Urbanidad: "Se debe ejercer los propios derechos con el menos desagrado para los demás". Esta afirmación nos hace pensar en lo difícil que resulta observar una conducta formal en los menores actos de la vida de relación y en los más insignificantes esparcimientos. ¿Y qué diremos de las competencias deportivas, donde menudean, sin quererlo quizá, actitudes bruscas? En el Campeonato de football realizado en Suiza el año ppdo., nuestra selección de jugadores, que obtuvo un cuarto puesto, tuvo, no obstante ese contraste, contraste que le significó la pérdida de su título de Campeón Mundial, un **loable comportamiento**. La crítica extranjera destacó conceptualmente ese hecho, y así dejamos en campos europeos la mejor impresión de nuestra cultura deportiva.

Fué esa actitud un triunfo. En el Sudamericano, recientemente disputado en Chile, el resultado del cotejo fué idéntico, desde que Uruguay figuró en el cuarto lugar en la tabla de posiciones, pero esa vez nuestra derrota fué desastrosa.

Nuestra juventud no estuvo a tono con la importancia de la justa en que intervino, flaqueando en forma desusada. Su comportamiento deportivo no fué elogiado en esta oportunidad como lo fuera en Europa. El informe oficial de una parte de los delegados, al dar cuenta de su cometido, dice a las claras que allí las cosas no marcharon bien, expresando: "No podemos destacar resultados halagadores para la Asociación Uruguaya de

Football, ya que una incidencia, a nuestro juicio de importancia capital, determinó una secuela de insucesos, que significará que la intervención del football uruguayo en el XVIII Campeonato Sudamericano de Santiago, sea recordado como uno de los acontecimientos más deplorables de nuestro máximo deporte, tan rico, por otra parte, en éxitos de trascendencia universal". Urge rectificarnos y hacer del deporte en general un código de buenas costumbres, éstas, que según Carreño, "son los principios generadores de todas las virtudes sociales y la base de todo orden, de todo progreso, de toda felicidad".

Del juego puede obtenerse una apreciable disciplina moral; huelga decir que no nos referimos al juego de azar, donde el hombre va a cambiar elevados sentimientos por torpe codicia, y "dónde se metaliza el corazón y estragan las costumbres para abrir la carrera de los vicios". Queremos hablar del juego como entretenimiento, y nos remitimos a las normas del Manuel de Urbanidad, de Carreño: "Al ponernos a jugar pensemos, en primer término, que la suerte puede sernos adversa y hacernos perder la serenidad y el buen humor que entonces, más que nunca, debemos mostrar en sociedad. Cuando intervienen varones y señoritas, las cánones del juego exigen mucho tacto e ir más allá de las obligaciones del Reglamento; deben los primeros señalar en todos sus actos aquella particular consideración que deben siempre a las damas, y éstas, a su vez, por su condición ventajosa, guardar una conducta delicada, manifestando siempre una atención exquisita, absteniéndose de abusar de las contemplaciones debidas a su sexo. Cuando en el desarrollo del juego se suscitan discusiones, se debe evitar siempre el empleo de palabras violentas que puedan originar un altercado. Es de buena educación resolver cualquier diferencia por la razón y el conocimiento acatando cortésmente los inferiores la opinión de los superiores y los caballeros a la de las señoritas.

"No hay que entregarse con demasiada vehemencia al juego en reuniones que tengan también por objeto otros entretenimientos. Abstrayéndonos del centro de la sociedad, manifestaríamos no encontrar en ella ningún otro placer, faltando, además, de prestar nuestra colaboración a la general animación. Que nuestro afán de jugar tenga razonables límites; no hagamos sospechar que rindamos excesivo homenaje al juego". Lo transcrito no necesita comentario, solamente queremos subrayar que la práctica del juego debe ser amparada por la ley de la educación. Vivimos una época difícil; nuestra infancia no escapa a su influencia egoísta; para contrarrestar su efecto, es imprescindible guiar al niño y al joven por sendas virtuosas.

A los padres incumbe esta misión; deben proceder con energía y no pecar de indulgencia y si es menester, sacrificar muchos gustos y no admitir caprichosos deseos. La complacencia y la condescendencia los hará tolerantes y aparejará la estimación de cuantos los rodean.

Laguna de los Patos, abril de 1955.

Carlos Klett.

NUESTROS NIÑOS

(A CARGO DE LA SRTA. BLANCA E. PONS)

UNA TAREA PARA HOMBRES

(Continuación)

—¿Sabes lo que podemos hacer? — siguió diciendo Lueho. — Podemos esconder los diarios entre las matas, debajo del puente de Central. Claro que sólo por esta vez. Créeme, David, tendrás una verdadera enfermedad cuando hayas recorrido toda tu calle con semejante lluvia y el resfrío que tienes.

David ni pudo contestar una palabra; estaba demasiado horrorizado hasta para protestar. Así que Lueho siguió hablando apresuradamente.

David ni podía decir cómo sucedió. Era como cuando uno tiene una pesadilla. Medio mareado, terminó de doblar sus diarios; después él y Lueho caminaron muy ligero por la calle Central es decir que Lueho iba en su bicibleta y David llevaba la suya a pie. Dejaron sus bicicletas sobre el puente. Llovía un poco más fuerte ahora. Entonces los muchachos bajaron por el terraplén, se metieron debajo del puente y escondieron sus paquetes de diarios entre las tupidas matas espinosas.

—Te veré mañana, David —dijo Lueho—. Estarás mejor y nadie sabrá lo que hicimos. Vete pronto a tu casa y métete en cama.

David no dijo nada. No podía encontrar palabras de tan turbado que estaba. Ni se animaba a mirarlo en la cara. Lueho.

David tomó un baño caliente, se arrebujó en su pijama abrigado y se puso una salida de baño. Se repetía que ahora se sentía mucho mejor. Pero, ¡cosa rara!, se iba sintiendo cada vez peor.

—¿Qué es lo que tienes, David? —preguntó su madre—. Me tienes preocupada.

David se esforzó por sonreír. Pero, de veras, no podía. También evitaba mirar a su madre. En su interior tenía algo que lo molestaba. Y de pronto comprendió que ese algo no tenía nada que ver con su resfrío.

David se fué a su pieza. Se echó en la cama y trató de pensar en algo, en cualquier cosa. Pero era inútil, estaba viendo todo el tiempo el paquete de diarios escondido entre las matas mojadas, debajo del puente. Trató de evitar esa visión, hundiendo la cara en la almohada, pero sin resultado. Oyó que se abría la puerta de calle; oyó la voz de su padre. Recordó ahora lo que su padre había dicho: "Estar encargado del reparto de un diario es muy bueno para aprender a ser cumplidor y responsable". Recordó que su padre ponía la honestidad en primer lugar.

* *

La almohada estaba húmeda en el lugar en que David había estado ocultando los ojos. De pronto, el muchacho saltó de la cama, se vistió de prisa, se puso su impermeable y bajó la escalera corriendo.

—¡David! —dijo su madre—. No sé si te cabe en la cabeza la idea de salir con tu resfrío y con semejante lluvia.

—Hijo —dijo el padre—. No puedo encontrar el diario de la tarde. ¿No te alcanzaron o...

A David le corrió un frío por la espalda. Se dió cuenta de que ni se le había ocurrido sacar un diario para su casa.

—David, —dijo su padre, mirándolo fijo— ¿qué te pasa? Parece que te hubiera...

David se tapó la cara con las manos y, entre sollozos, balbuceó toda la historia. Por un largo rato, ni su padre ni su madre dijeron nada. Su padre parecía de repente muy cansado y su madre se dió vuelta a hacer algo en la pileta de la cocina, para que David no viera su cara.

—Vamos, David, —dijo por fin su padre, poniéndose su impermeable—. Vamos a buscar esos diarios. Esperemos que el agua todavía no haya llegado hasta allí y no se los haya llevado. Después que los hayamos repartido, tal vez quieras hablar por teléfono con el administrador.

—Sí... sí, papá. Lo... lo... lo voy a hacer. Le parecía al pobre chico que la tierra le faltaba debajo de los pies.

Estaban recién en la puerta cuando oyeron el ¡plaf! de algo que caía en el porche. El padre de David abrió la puerta.

—¡Hola, Juanita! —exclamó—. ¿Qué estás haciendo? ¡Ah, aquí está el diario! ¿Qué...

—La primera vez que lo tiré me quedé corta —dijo Juanita riendo. Las gotas de lluvia le corrían por la narieita respingada.

—¡Juanita! —gritó David, atropellando a su padre para salir—. Tú... tú... tú llevaste...

—Justamente sucedió que te venía siguiendo otra vez, esta tarde; los seguía a tí y a Lueho. Ví lo que sucedía, y... bueno... yo sabía la casa de todos tus clientes, así que...

—¿Hiciste todo mi reparto? —gritó David.

—Y bueno, ¿no dijiste que siempre somos amigos?

Mil pensamientos se amontonaban en la cabeza de David. Había muchas cosas que hacer todavía antes que todo el lío quedase arreglado. Tal vez le quitaran el reparto, después que hubiera contado al patrón lo que había pasado. Tal vez le dieran otra oportunidad. También a Lueho le iba a ir mal; pero David iba a tratar de convencerlo de hablar también al patrón. Seguro que Lueho también estaría sintiendo haber hecho eso. Tal vez hubiese vuelto a buscar los diarios para hacer su reparto... David lo esperaba.

David sabía que iba a ser un asunto serio arreglar todo. Pero esperaba quedar en orden con el patrón, los clientes, su padre, su madre, Juanita y consigo mismo.

Una cosa sabía. Nunca más volvería a suceder. ¡Nunca en la vida! ¡Nunca!

—Juanita, —dijo sonriendo—. ¿que te parece si uno de estos días jugamos unos partidos de damas o de ping-pong?

A Juanita se le iluminó la cara.

—¡Oh, sería muy lindo, lindísimo!

—Y... Juanita...

—¿Qué, David?

—Juanita, ¡un millón de gracias!

MIMA Y PELUSA

Mima tenía un perrito. Le había puesto por nombre Pelusa, porque su pelo siempre estaba revuelto. Mima quería mucho a Pelusa y salía todos los días a dar paseítos con él.

También jugaba con él a la pelota en el jardín. A Mima le gustaba mucho su pelota, y a Pelusa también. Era una linda pelota grande, colorada.

Cuando Mima y Pelusa habían vuelto de su paseo y habían jugado un rato en el jardín, Mamita los llamaba para venir a cenar.

—¡Me gusta la cena!, —decía Mima.

Cuando fué a acostarse esa noche, Mima dijo su oración al Señor Jesús. Era una oración de "decir gracias". Decía así:

"Gracias, Señor Jesús, por el lindo día. Gracias por el jardín para jugar. Gracias por la cena, por Pelusa y por mi pelota. Gracias por todo lo que me das".

(Piensa en algo que tengas tú y dí también una oración de "decir gracias" al Señor Jesús).

Trad.

LA COLMENA

Mis queridas abejas:

En primer lugar, un consejo a Nora, Oscar, Ruben, Abel y Gladys, cuyas respuestas de marzo no recibí. ¿Por qué no las envían para comenzar bien el año? Damos la bienvenida a dos abejas nuevas: Roberto Carlos y su hermanita Miriam; pero hay mucho lugar todavía y es una alegría ver como se llenan las casillitas. ¡Adelante!

RESPUESTAS DE ABRIL

Mayores: 1. En secreto. 2. "Haced limosna". 3. "Vende todo lo que tienes y dalo a los pobres". 4. Porque los que tenían bienes los vendían y se repartía a todos según sus necesidades. 5. Cosía vestidos y túnica para los pobres. 6. Que hacía muchas limosnas. 7. Hubo hambre en Jerusalem y los de Antioquía les enviaron socorros.

Menores: 1. Era general del ejército. 2. En Siria. 3. Viajó a Israel. 4. Quería ser eu-

CASA QUINTA EN COLONIA VALDENSE

Próxima al Liceo y a la Escuela, sobre carretera nacional a Colonia, Km. 121. 3 amplios dormitorios, amplio comedor, garaje, cocina, estar, pozo, motor, algibe, parral, etc. Se vende. \$ 10.000 contado. Saldo con facilidades. Llaves al lado

rado. 5. Porque el remedio le pareció inútil. 6. Sus siervos. 7. Por su obediencia se curó.

Contestaron: Mayores: Etel Planchon, Dante y Fanny Geymonat, Nora Griot, Azucena y Osear Geymonat (marzo y abril), Roberto Carlos Gonnet (marzo y abril), Walter y C. Barolin (marzo), Mabel Rivoir (marzo), Julia A. Ugon (marzo), María E. Nan (marzo), Ruben y Walter H. Jourdan (marzo).

Menores: Etel Planchon, Homero Planchon, Silvio y Denis Geymonat, Hugo Bertou, Wilfrido Ramean (marzo y abril), María C. Pontet (marzo y abril), Uno de Manantiales, sin firma (marzo), Ademar, Roselis y Olga Bouissa (marzo), Juan C. y Walter Barolin (marzo), Elsa y Edda Eickhorn (marzo), Julio A. Nan (marzo).

PREGUNTAS PARA MAYO

Mayores: 1. ¿Cuánto tiempo estuvo Jesús con sus discípulos, después que resucitó? 2. ¿Dónde debían los discípulos predicar el Evangelio? 3. ¿Cómo se cuenta la ascensión de Jesús? 4. ¿En qué lugar se produjo? 5. ¿Cuáles son los nombres de los apóstoles? 6. ¿Por qué hay solamente 11? 7. ¿Hubo un nuevo apóstol? (Todas las respuestas se hallan en Hechos 1).

Menores: (Génesis 28 y Génesis 27.46): 1. Escribe los nombres del padre, la madre y los dos hijos de esta familia. 2. ¿Cuál es el nombre del muchacho que se fué de la casa? 3. ¿Qué hizo cuando llegó la noche? 4. ¿Qué sueño tuvo? 5. ¿Qué dijo cuando despertó? (16). 6. Copia lo que Dios le dijo (vers. 15), hasta la palabra fueres.

Italia Evangélica

Iglesia Valdense

1. El sector más interesante de la obra de evangelización es, este año, la extrema región de la Sicilia. La obra iniciada hace pocos años en la ciudad de Trápani se ha desarrollado notablemente. Recientemente, otra puerta se ha abierto al Evangelio en Marsala, y la obra se presenta muy promisoriosa.

Dos hechos tenemos que poner en evidencia: a) las posibilidades del evangelismo no han desaparecido en Italia, tierra eminentemente católica. Incumbe a nosotros el deber de vigilar y discernir las nuevas posibilidades que se presentan y aprovechar los momentos oportunos y los lugares más favorables para intensificar nuestra obra. b) En Trápani y Marsala habían trabajado los Pentecostales, los cuales, luego, se marcharon para otro campo. El pentecostalismo es esencialmente movimiento, por lo menos en Italia en la actualidad, y los movimientos religiosos tienden siempre a transformarse en iglesias. Así fué del valdismo, que, en el principio, fué movimiento, que luego se constituyó en iglesia. Pero las iglesias —y lo decimos principalmente de la iglesia valdenses— no deben abandonar sus características de movimiento —no deben olvidar su origen— no deben descuidar la misión que Dios

les ha confiado, que es la de evangelizar.

2. La resolución del último Sínodo de iniciar una campaña bíblica tiene el propósito de restablecer con nueva energía nuestra Iglesia en su tradición de "pueblo de la Biblia". Nuestro augurio es que el movimiento, que se ha iniciado de manera alentadora en todas las comunidades, continúe con creciente intensidad para que la Biblia sea verdaderamente no sólo "el Libro" de nuestra Iglesia en su conjunto, sino la verdadera riqueza de cada miembro de iglesia, riqueza que hemos de compartir con quienes carecen en absoluto de ella.

3. En estos últimos años, una de nuestras preocupaciones eclesiásticas es constituida por el problema de la unión de las iglesias valdenses y metodistas. Podemos decir que en el año transcurrido hemos adelantado en la vía que nos ha de llevar a la meta, por el solo hecho de que la situación no ha empeorado, habiendo seguido tratando sobre el asunto no obstante puntos muy importantes que han sido objeto de controversia. El problema de la unión valdense —metodista presenta dos aspectos: a) administrativo que tiene indudablemente su importancia. Con este preciso fin hubo ya algunos contactos entre la Mesa Valdense y el Comité Permanente Metodista, y el Sínodo tomó resoluciones al respecto. Es un trabajo largo lleno de dificultades, pero que no es sin esperanza. b) Coloquios valdenses —metodistas— que quizá sean más importantes que el aspecto administrativo —en vista de una efectiva colaboración entre las dos iglesias en sus distintos institutos.

La primera reunión pastoral que se celebró demostró la bondad de la iniciativa. Los dos días consagrados a la meditación y a estudios no solo fueron provechosos para la vida espiritual de los participantes, sino que estos aprendieron a conocerse mejor. Un mejor conocimiento recíproco lleva a un mejor entendimiento recíproco y así se crea un nuevo espíritu que es indispensable para lograr la unión y para que esta unión sea un fruto que madura lentamente, un espíritu de comprensión de las características de ambas iglesias, de las cosas esenciales de cada una. Estos coloquios a los cuales la Mesa atribuye gran importancia han de producir el resultado deseado: la meta no es buscar compromiso, sino llegar a la solución del problema.

Mundo Evangélico Italiano

Breve reseña de las fuerzas evangélicas no valdenses que obran en Italia (estadísticas del año 1954): Iglesia Metodista: 17 pastores —Iglesia Bautista: 50 pastores— Misión de la Spezia: 8 pastores —Iglesia de Cristo: 22 centros de actividad.

La Iglesia Bautista Unida resultado de la fusión de los dos movimientos inglés y americano cuenta actualmente con un número de obreros igual al que tenían en el período áureo de su actividad; las dos misiones bautistas durante la última guerra habían tenido que reducir mucho su personal.

El movimiento independiente —de tendencia bautista— de la Spezia, que por causa de la guerra había tenido que limitar mucho su actividad por falta de obreros, ahora tiene enrolados ocho pastores que ejercen su misión en varias provincias de la península. En progreso también la Iglesia de Cristo.

Por lo que antecede se puede ver que la obra de evangelización considerada en su conjunto se halla en una fase de desarrollo, especialmente los movimientos eclesiásticos que directamente dependen de Inglaterra y Estados Unidos, lo que explica las mayores posibilidades económicas de las que disponen. Llama la atención también el hecho de que los movimientos de más notable desarrollo son los de carácter bautista; quizás no esté del todo equivocado quien sostiene que hemos de ver en la característica fideista del bautismo la razón de ese progreso.

Desarrollo de las sectas

El observador de los movimientos religiosos en Italia en la actualidad tiene la impresión de que las sectas trabajan cada vez más intensamente. Aumenta el número de adherentes —intensa es la actividad de los responsables— se multiplican las sectas.

ESTADÍSTICA MUNDIAL DE LAS RELIGIONES

1. Según la Enciclopedia Británica 1953.

Católicos	420418230
Ortodoxos	122352325
Protestantes	196503519
Total	739274074

2. Según otras Estadísticas.

Católicos	331500000
Ortodoxos	144000000
Protestantes	206900000
Coptos	10000000
Total	692400000

Hebreos	10.532.500
Mahometanos	315.699.603
Zoroastrianos	124.890
Sintoístas	25.000.000
Taotistas	50.053.200
Confucionistas	300.280.500
Budistas	150.300.000
Induistas	255.715.000
Religiones naturales	121.150.000
Otras religiones	387.579.153

Según una encuesta Gallup los ciudadanos norteamericanos en su grande mayoría son creyentes; 96 por ciento. A la pregunta: ¿Por qué creéis en Dios? la mayoría ha dado estas cinco respuestas:

1. Por la inmensidad y el orden del universo. 2. Sólo admitiendo la hipótesis de un Creador se puede explicar el origen del hombre y del mundo. 3. La Biblia demuestra la existencia de Dios. 4. Mi vida es un testimonio de que Dios existe. 5. La fe en Dios me conforta.

¿Qué debemos hacer cuando la prueba de la enfermedad nos visita?

Un hombre que pasaba por una muy dolorosa prueba, en una carta dirigida al director de un periódico religioso, le hacía esta pregunta: ¿Por qué no publica de vez en cuando algo para los enfermos? No era una crítica, era la sentida expresión de un deseo, que quizás muchos enfermos, lectores de "Mensajero", han experimentado. En nuestros periódicos abordamos muchos temas, buscamos la solución de varios problemas, presentamos cuestiones de actualidad, hablamos de activismo en la iglesia, de interdenominacionalismo, no faltan las meditaciones religiosas — pero, demasiado olvidamos la categoría de personas que sin embargo nos inspiran profunda simpatía, los enfermos. Y es justo que ellos lean de tiempo en tiempo un mensaje escrito para ellos, y que puede ser provechoso también para los que, al presente, gozan de buena salud.

¿Qué debemos hacer en medio de pruebas que nos sobrevienen? Prevengo que este escrito lo dirijo a los enfermos que suscriben la declaración del apóstol: todas las cosas cooperan al bien de los que aman a Dios.

1) A menudo, por la enfermedad — que Dios permite — el Señor llama nuestra atención sobre lo que tiene que decirnos. Muchos han confesado que durante años y años, en el curso de los cuales, nunca habían debido interrumpir su actividad normal por enfermedad o accidente desagradable, no tenían disposición alguna, ni tiempo, para escuchar la voz divina por estar absortos en preocupaciones terrenales, viviendo únicamente por las cosas que pasan. La enfermedad les convenció de la vanidad de todo lo que el mundo ensalza. Cuando Dios quiere detener un pecador, ávido de placeres ilícitos que corre por el camino de su ruina, no le evita la enfermedad que lo obliga a vivir en la soledad, en un lecho de dolor. Bendito dolor, si es el instrumento de su redención. El paciente que considera su enfermedad no como un castigo, una manifestación de la ira de Dios, sino como un medio de salvación, un solemne llamado del Señor, acepta la voluntad divina en un espíritu de humillación, de recogimiento y de gratitud.

2) El enfermo que tenga esos sentimientos se halla en un estado espiritual favorable para examinar seriamente su vida interior. Invoca la luz del sol de las almas para darse cuenta exacta de su situación moral y la ayuda del gran Doctor infalible en sus diagnósticos, dispuesto a seguir fielmente todas sus prescripciones, aunque dolorosas. Ahora "cuenta sus días" y ora por obtener corazón sabio; siente que debe aprovechar los momentos que Dios le concede para trabajar por lo que a vida eterna permanece; no se concede paz, hasta que siente que ha nacido a vida nueva, la vida del espíritu. Dios sabe cuantas almas, sumidas en el olvido absoluto de las cosas de arriba, han sido des-

pertadas por la acción enérgica de la prueba, sacudidas del sopor mortal en que yacían, han tomado otro rumbo hacia la vida, han descubierto realidades infinitamente más valiosas de las que hasta entonces hacían su deleite. Por ello, dejando lo que estaba atrás se han extendido con ardor hacia lo que estaba adelante, decididos a alcanzarlo con el socorro divino. La eternidad dirá cuantos son los que la enfermedad ha constreñido a abandonar lo que Dios condena y que han sido arrancados, por ese medio, de las garras del diablo.

3) La historia contemporánea narra de un hombre que podía disponer a su antojo de centenares de millones de seres humanos; de repente la fortuna, que por años le había sonreído, lo abandonó. Caído en desgracia, fué condenado a muerte. Días antes de morir sabiendo que su fin era inminente, pidió, así se narra, una Biblia. Si este detalle es auténtico ¿habrá ese pecador visto todos los horrores de su crueldad y la santidad y la justicia divina? Hay que esperarlo, porque la Biblia le habrá mostrado también el camino del arrepentimiento que lleva al perdón divino. Jesús ha enseñado que no hay pecador que Dios rechace y no hay pecado que no pueda borrar.

4) Si alguien está enfermo haga oración, dice el apóstol. Ore e invoque de Dios la curación; el Señor todo lo puede, pero no siempre sus vías son nuestras vías. Ore por consiguiente el enfermo para que en la enfermedad pueda glorificar a Dios, que el Señor le aumente la fe y le comunique a diario las fuerzas necesarias para llevar la prueba viril y cristianamente. Ore en su deseo de ser testigo fiel del poder divino que obra en la flaqueza humana. Ore, y nada podrá separarlo del amor de Dios y le será concedido mirar hacia el porvenir con serenidad y confianza. Se siente en los brazos su buen Padre Celestial.

t. n.

La Iglesia en la condición actual del mundo

Este tema es uno de los más debatidos en nuestra época postbélica; es un indicio de que los cristianos se dan cuenta de que la iglesia no debe circunscribir su acción dentro de sus templos y que el mundo, o parte de él, empieza a comprender que el cristianismo de Cristo podría ser la levadura de una nueva humanidad.

Hemos leído últimamente una excelente publicación sobre "Iglesia y desorden internacional" escrita por un destacado representante de la corriente cristiano-social el pastor A. Troemé. Lo que a continuación escribimos es una síntesis del pensamiento del autor, en el que nuestros lectores podrán consentir o discutir.

El poder del hombre. — En estos últimos años se ha revelado la prodigiosa potencia técnica, creadora y destructora del hombre. En el pasado era el siervo resignado de una naturaleza soberana, hoy la ciencia le permite modificar el desarrollo de la vida, y con las armas atómicas llevar la destrucción

en extensas zonas de la humanidad. Ese poderío extraordinario del hombre nos recuerda los tiempos legendarios de la mitología, cuando existían gigantes que se esforzaban por conquistar la morada de los dioses en el Olimpo y cuando el espíritu maligno susurraba a Eva la palabra tentadora: seréis como dioses. El hombre es un conjunto de bien y mal y nadie puede prever el generoso entusiasmo o la peligrosa locura que puede esconderse en su cerebro. Hombres que hablan con la autoridad que les confiere sus conocimientos científicos declaran que con las armas que hoy en día se pueden usar, una guerra eventual significaría la destrucción total de la vida vegetal y animal en vastas regiones. La muerte que reemplaza la vida, la nada, no sólo en el mundo físico sino en el mundo espiritual: porque se trata de la destrucción de la vida, que es don de Dios — de la creación que es obra de Dios.

Por ello, la Iglesia no puede quejar indiferente ante la eventualidad de un semejante cataclismo. Los nihilistas pueden considerar con frialdad el suicidio de la humanidad, la Iglesia, no, porque cree que la creación, cuando salió de las manos de Dios, era buena: "Dios vió que todo era bueno". El mal que atormenta el mundo no es obra de Dios, sino del diablo, y el hombre debe tratar de deshacer las obras del diablo. Creemos que este mundo no es eterno, pero creemos que dejará de asistir cuando Dios quiera.

El hombre no debe provocar el fin de la historia. El suicidio es un delito. Nosotros no nos regocijamos por consiguiente, como ciertas sectas, por una catástrofe del mundo, que el diablo y sus secuaces humanos se afanan por preparar. Si Dios permite esa obra malvada es para que el hombre comprenda su decadencia y su perdición y sienta la necesidad de arrepentirse.

Es misión de la Iglesia proclamar la necesidad de arrepentimiento. Para hacerlo eficazmente debe salir de sus templos, de su torpor, de su timidez, de su mentalidad, para que no crean los adversarios o los desesperados que ella es cómplice de los que hacen la obra del Enemigo. La Iglesia debe luchar contra todo lo que ataca la soberanía divina y destruye la obra de Dios — reaccionar contra el pesimismo que corta las alas de la fe y del entusiasmo — acentuar la voluntad y la potencia de Dios soberano — oponerse a las ideas de ciertos ambientes religiosos que aceptan pasivamente los excesos del mal como si fueran dispensaciones de la voluntad misteriosa divina. La Iglesia debe estar siempre con todos los que se esfuerzan por la paz entre los hombres; debe ejercer, por medio de los miembros de las Naciones Unidas y de la Unesco su influencia para fortalecer la esperanza del reino de Dios en este mundo, lo que se realizará cuando Cristo será reconocido como el único camino seguro que lleva a la meta deseada.

En su propósito de luchar por la paz la Iglesia debe vigilar a fin de mantenerse fiel a su vocación. No debemos creer que la paz será fruto de nuestros esfuerzos únicamente, no debemos identificar la paz humana con el Reino de Dios, no debemos tasar nuestra confianza en el hombre, mas en Dios. Sin

embargo, debemos sinceramente ayudar a los que tienden hacia el mismo fin que nos proponemos, como cuando combatimos con los que luchan contra las llagas sociales —inmoralidad, alcoholismo, dincrisismo— las cuales también son causas de suicidio y de construcción de la sociedad.

Fuerzas Internacionales Unidas. —La necesidad de una colaboración internacional se ha hecho sentir más intensamente en estos últimos lustros para impedir la guerra. Los gobiernos han creado la Organización de las Naciones Unidas, pero cuántas veces ha manifestado su impotencia. Impotencia que se explica por el medio que caracteriza su actividad ante los problemas que se presentan y que no resuelve, por el espíritu partidario, la desconfianza recíproca, la mentalidad de hegemonía y del injusto derecho del más fuerte, que reinan. La Iglesia, que debe ser libre de ese espíritu, tiene el deber de ayudar pueblos y gobiernos y Naciones Unidas a libertarse del miedo. Una minoría calma y decidida puede cumplir una importante misión en el seno de la nación, tiene a su disposición medios eficaces: oración, educación, relaciones con autoridades civiles y sobre todo el ejemplo de reconciliación entre cristianos.

Hay cristianos que muestran impaciencia por la lentitud con que obra la O. N. U. que les recuerda la difunta S. O. N. Deseáramos ver la Iglesia actuar más energicamente y colaborar más íntimamente con los diplomáticos en llevar adelante la obra de reconciliación. Hasta hay cristianos que desearían que la Iglesia se hiciera promover para crear una Federación mundial de Naciones, cada pueblo conservando parte de su autonomía y soberanía. No debemos menospreciar o ignorar la fuerza del movi-

HORACIO GREISING MENDAÑA

Escribano Público

Calle 25 de Agosto 1120

Teléfono N° 167

Nueva Helvecia

Víctor Barolín Bonjour

Atiende pedidos de instrumentos musicales

Pinturas y Decoraciones

J. B. LAMAS 2737

Pocitos

Montevideo

COLONIA

ESTUDIO JURIDICO

Elbio Geymonat - Eduardo M. Dávila

Abogado

Escribano

Avda. Artigas 288

Teléf. 200

(En O. de Lavalle atienden respectivamente: 1.º y 3.º y 2.º y 4.º sábado de cada mes en la oficina del Sr. Alfredo Felix)

miento, por ejemplo, de los "Ciudadanos del Mundo". Ello afirman que hay que abatir las fronteras nacionales y que una de las causas del malestar de los pueblos es la incompreensión recíproca, la envidia, rivalidad, malvada competencia que crea el nacionalismo. No se puede negar el favor que este movimiento ha encontrado en el mundo cristiano, donde se ven católicos y protestantes paternizar y unirse en la lucha por el mismo ideal.

Ahora bien, la Iglesia faltaría a la misión negándole su simpatía y su ayuda. Pero la Iglesia no debe obrar a ciegas. Muchos movimientos populares por la paz llenan de entusiasmo las multitudes por la esperanza que se les infunde de una paz cercana, como si el hecho de inscribirse en la legión de los ciudadanos del mundo y de rehusar de hacer el servicio militar —objeciones de conciencia— bastara para dar al mundo paz. La misión de la Iglesia consiste en proclamar a los hombres que Dios quiere que la primera reforma debe efectuarse en el hombre si se quiere edificar una sociedad nueva sobre la peña y no sobre la arena.

Oriente y Occidente. — Problema delicado que se presenta a la Iglesia que se encuentra entre Este y Oeste o mejor dicho entre la violencia revolucionaria y la violencia conservadora. La Iglesia no debe enroscarse en uno de los dos grupos de naciones que están frente a frente, debe permanecer entre los dos bloques, porque su misión es misión mediadora, no agresiva. La Iglesia no debe aprobar la paz de los que no tienen en ninguna consideración la suerte injusta las masas de víctimas de un capitalismo sin misericordia. La paz será imposible, la guerra no se podrá evitar hasta que el egoísmo será ley en la sociedad. Y se debe admitir que uno de los aspectos simpáticos del comunismo es el modo con que subraya la necesidad de un ideal paterno más acentuado.

Por otro lado debemos condenar la teoría de la revolución de clases, que justifica el uso de todos los medios: con tal le alcance el fin, agitación social y política, métodos policiales, supresión de la libertad.

Con arreglo a su fe, la Iglesia proclama la justicia de Dios que no suprime la libertad humana. Pero también proclama la libertad de Dios, la soberana libertad de su gracia, y la voluntad de Dios que quiere la paz. La Iglesia cristiana, pues, no puede ser Iglesia del oriente, o del occidente, es una Iglesia libre que proclamó la libertad para todos.

¿Es la oración un esfuerzo?

La oración es esencialmente una conversación íntima, a solas, con el Padre Celestial: para agradecerle por todas las gracias recibidas, confesarle nuestras culpas, implorar su misericordia — es la elevación del espíritu hacia Dios — es el acto por el que entramos en comunión con El — es nuestra fuerza, nuestra vida. Si es así, la oración es para el alma lo que la respiración es para el cuerpo; es indispensable como el aire que se respira. La oración es, por consiguiente, una necesidad, debería ser espontánea, habitual, fácil y considerada co-

mo la cosa más importante; sin embargo, todos sabemos que así no es. Nadie ignora que, a veces, se requiere un esfuerzo sostenido para vencer obstáculos de distinta naturaleza que se oponen al cumplimiento de un gran deber y nos privan de valiosas gracias espirituales.

1) Debemos luchar contra nuestro corazón no del todo convertido, que, por consiguiente, no es naturalmente dispuesto a la oración, no sólo sino que asume a veces una inconcebible actitud a la oración y que nos empuja hacia la incredulidad al alejarnos de Dios. Esa voluntad mala — que es fruto del pecado — sólo la conversión la puede sujetar. Pero como el pecado no podremos nunca desarraigarlo totalmente de nuestro ser interior, es necesaria una continua vigilancia, que es posible a esta condición: que oremos incesantemente. La oración es un aliado indispensable, pues es el medio por el cual Dios nos comunica y renueva las fuerzas espirituales.

2) Difícil es orar, porque vivimos en una atmósfera mundana, en un mundo contrario o indiferente a las cosas divinas, de manera que en vez de sentirnos alentados a buscar la presencia de Dios, nos desanima lo que vemos y oímos. Observad: ¿Son muchos los hombres que se acuerdan de su Creador, que lo invocan como Padre y Salvador, que lo glorifican en su conducta, que anhelan a las realidades eternas? Profanada indignamente, la ley divina, pisoteados los mandamientos de Dios. Los hombres en general tienen una sola pasión, la de acumular riquezas, y tratan de gozar de la gran vida durante los cortos años que pasan sobre la tierra. En esta atmósfera, con tales ejemplos, la fidelidad perseverante en la oración es rara.

3) Vivimos una doble vida, la vida física y la vida espiritual. A partir de la caída de Adán y Eva, las necesidades del cuerpo ejercen una preponderancia funesta sobre las del alma. Debemos resistir con tenacidad y constancia por no dedicar toda nuestra energía y nuestro tiempo al cuerpo. Grande es el peligro, si se considera que es perfectamente legítimo pensar en las exigencias físicas y en los deberes sociales ineludibles que todos tenemos. Los que quieren preocuparse ante todo por los intereses de su alma, que quieren caminar con Dios, que dan a la vida del Espíritu el primer puesto en sus anhelos tienen que ir contra corriente, y esos esfuerzos son de tal manera agotadores que pocos perseveran.

4) Difícil es "orar sin cesar", cuando no vemos los resultados deseados. Invocamos bendiciones que creemos indispensables, y Dios no las concede o las hace esperar a veces meses y años. El silencio de Dios nos desanima, nos turba, hasta puede llevarnos a la rebelión o a la incredulidad. Hemos de confesar que seguir perseverando en la oración es sumamente arduo cuando el cielo parece insensible a nuestra súplica, permanece cerrado, y no aperecimos ningún indicio de que nuestra plegaria ha llegado hasta Dios. Entonces nos decimos: ¿Por qué continuar? Debemos admitir que en tales circunstancias la oración implica un esfuerzo no común, una voluntad fuerte, una aspiración vehemente.

Si las consideraciones que hemos venido haciendo son justas, podemos decir que solamente los que oran maquinalmente o que no conocen la verdadera oración pueden afirmar que no han nunca encontrado dificultad en la práctica encomiable de la oración. Mientras que eminentes cristianos han confesado que les costaba trabajo a veces cumplir con ese deber, otras han declarado que en ciertas ocasiones oraban con frialdad, pereza, sentimientos aptos a hacer infructuosas sus plegarias. Todo ideal elevado es difícil de alcanzar; más noble es una tarea, mayores esfuerzos cuesta para cumplirla; así la oración. Es cosa indispensable a nuestra vida espiritual, hemos dicho más arriba, nada extraño que requiera de los que en ella creen, en su poder, en su necesidad, decisión firme y práctica diaria.

Es condenable el cristiano que se abstiene de orar cuando está convenido de que sin la oración la vida espiritual se debilita y muere. Debemos imitar la energía de los hombres del mundo que quieren llegar al fin que se han propuesto, no se conceden reposo antes de que lo hayan alcanzado. Y acordémonos que no hay oración — hecha según la voluntad de Dios — que el Señor no oiga. El responde cuando ha llegado el momento bueno. Nunca nos acereamos a El en vano.

ECOS VALDENSES

URUGUAY

MIGUELETE — Con motivo de ausentarse para Italia, después de un ministerio de seis años entre nosotros, el 9 de abril se efectuó una reunión de despedida del pastor Comba y señora. Ofreció la demostración por la Liga Femenina la Sra. Artús de Bruzzese, quien tuvo palabras de gratitud para ellos y especialmente para la Sra. Comba que fué durante tres años presidenta de dicha institución; le hizo entrega de una pequeña manta de viaje. Hablando por el Consistorio el vice presidente Sr. Favat tuvo también palabras de gratitud para el Sr. Comba y Sra. subrayando con fuerza que si volverán a trabajar en Miguelete serán muy bienvenidos. Luego habló la Sra. Comba; muy emocionada agradeció el gesto que tuvo la Liga para ella, declarando que sentía de no merecer; tuvo palabras de aliento para esta institución, de la cual se ocupó con mucho cariño. Después hizo uso de la palabra el Sr. Comba, manifestando su profunda gratitud al Consistorio que lo ayudó en su tarea; dijo que lamentaba no haber podido siempre obrar como lo hubiera deseado y que conservaría de Miguelete buenos recuerdos. Por la noche buen número de socios de la Unión Cristiana se congregó en el salón ofreciendo la sencilla reunión el señor Evelio Plenc, quien pronunció también palabras de agradecimiento por el trabajo del señor Comba. La escuela dominical y los cadetes no pudiendo reunirse quisieron testimoniar a su pastor su gratitud ofreciéndole humilde recuerdo.

El domingo en un culto muy solemne el pastor y su Sra. se despidieron con un discurso emotivo de la congregación; tomó parte en el culto el coro de la Iglesia. Terminado el culto el pastor estrechó la mano a todos los presentes.

El culto de Pascua con Santa Cena fué bien concurrido. Estaban presentes los señores Carlos Negrin, pastor, y el estudiante Ariel Rostan, quienes asistieron a una reunión del Consistorio, para planear el trabajo futuro en esta Iglesia, que quedará a cargo del pastor de Tarariras. No dudamos de que algún laico de Miguelete hará lo posible para ayudar al pastor Negrin.

— **Enfermos** Las señoras Mag. P. de Roland y Paulina A. de Pastre siguen mejor. Enfer-

mas las Sras. Beatriz P. de Artus y Cellna D. de Pilon.

— **Regresaron** a Montevideo para continuar su trabajo y estudios las señoritas Delia Rivoir, M. A. Pilon Betty Artús y la señora Long de Moya.

TARARIRAS — **Enfermos.** Fué operada con todo éxito en Rosario la señora Juana Caldarello de Costabel, del grupo de Manantiales; también la señora Doris E. Dalmas de Ricca, de Quintón; fué hasta Montevideo por razones de salud, la señora Hilda Rostagnol de Brajus, de Artilleros.

— **Bautismos** Fueron bautizados últimamente en ésta: Sidney Joel Gelpi, hijo de Gregorio S. Gelpi y de Lady Inés Rivoir; Miriam Rivoir, hija de Raúl Ernesto Rivoir y de Irma Peyronel.

Coro. — Con un crecido número de voces el coro local tuvo su primer ensayo con el Prof. Carámbula, el jueves 21 de abril.

Unionistas. — Una buena excursión a Dolores realizó la Unión Cristiana de Tarariras, el 19 de abril, a fin de concurrir a la reunión anual de Comisiones Directivas. En Artilleros tuvo lugar la segunda sesión especial del año, en la noche del viernes 22 de abril, en la que el Prof. Néstor Abella, director del Liceo de Tarariras disertó sobre "Las Naciones Unidas". La próxima tendrá lugar el viernes 27 de mayo, en la que se recibirá la visita de la Comisión Directiva de la F. J. V., en la persona de la Secretaria Srta. Iris Malan, y del Pastor Mario L. Bertinat. Para el viernes 6 de mayo, la Unión Cristiana de Tarariras organiza un concierto de Piano, a cargo de la Prof. Srta. Blanca Cuevas.

Estudios Bíblicos. — Auspiciados por la Comisión Espiritual de la Unión de Tarariras, se reiniciaron los estudios Bíblicos quincenales, estudiándose las Parábolas de los Evangelios; también quincenalmente se organizarán reuniones de oración.

Liga Femenina — Para el jueves 5 de mayo las dos Ligas Femeninas de esta Congregación esperan recibir la visita de la C. Directiva de la F. F. V., la que se realizará en Tarariras. Esta Liga acaba de hacer construir una hermosa verja frente al Templo, con una playa de estacionamiento para vehículos, la que se espera cubrir con balasto obtenido por donaciones particulares.

Traslados. — Se han radicado en el pueblo Joaquín Suárez el hermano Mario Davyt y fami-

lia; también han pasado a ocupar su nueva residencia sobre el camino a Colonia el hermano Alberto Geymonat y parte de su familia, del Quintón.

C. VALDENSE. — Despedida. El día 5 de abril los pastores y miembros de la Comisión Ejecutiva tuvieron un almuerzo fraternal, como despedida al Pastor Aldo Comba y Sra., que viajan a Italia en su año de descanso.

Reunión Metodista-Valdense. Dirigentes de las Iglesias Metodistas y Valdenses se reunieron en Valdense, el 5 de abril, considerando un plan de mayor colaboración y acercamiento. Una vez más fué puesto de manifiesto el espíritu de comprensión y fraternidad que unen a ambas Iglesias.

Semana Santa. Con una buena asistencia de miembros, muchos de los cuales participaron de la Santa Cena, fueron celebrados los cultos de Semana Santa.

Retiros espirituales. Durante Semana Santa y luego algunos días más tarde, se celebraron retiros espirituales en casa de la Sra. Ivonne Galland, organizados por dicha hermana y la Srta. Nelly Debugnon (recientemente llegada de Suiza). Varias personas se beneficiaron de esos días de quietud, meditación y estudios bíblicos. Confiamos que estas actividades puedan seguir realizándose en el futuro.

Visita del Pastor Julio Tron. El Pastor Julio Tron presidió la consagración religiosa de los es-

ESCUCHE

TODOS LOS VIERNES A LAS 20 Y 15

E L

Informativo Valdense

QUE SE TRANSMITE POR RADIO
COLONIA INMEDIATAMENTE DES-
PUES DEL CULTO RADIAL

Por la Comisión de Radiofonía
Silvio Long
Pte.

PAGO DE DIVIDENDOS

Avisamos a los señores accionistas que desde la fecha se abona en nuestras oficinas el dividendo correspondiente al 8º ejercicio, aprobado en la asamblea General Ordinaria realizada el 6 de noviembre de 1954. Para su cobro se ruega la presentación de los títulos de las acciones.

★

CORPORACION FINANCIERA VALDENSE S. A.

(CAJA POPULAR)

★

Casa Matriz: TARARIRAS — Sucursal: VALDENSE

Una Institución Bancaria al Servicio de la Zona

★

HAGA MEJOR SUS NEGOCIOS:

COMPRE Y VENDA EN GRANDES ALMACENES

"A. CARLOS DALMAS S. A."

CASA CENTRAL EN TARARIRAS
U.T.E. 12 y 54

SUCURSAL EN COLONIA
"EX. GALERIA BENEDETTI"
U.T.E. 174

posos Sibille-Sibille y predicó en el culto del domingo 17 de abril en Valdense.

Reuniones especiales. En las distintas secciones de la Iglesia se realizaron reuniones para informar a los miembros sobre la vida financiera de la congregación y para apelar a todos a una mayor consagración y generosidad en sus filas. Los mensajes e informaciones estuvieron a cargo de las siguientes personas: Sra. Lidia B. de Revel, Sra. Ivonne v. B. de Galland, Srta. Blanca Pons y Sres. Modesto Cenoz y Carlos H. Malan.

30mo. aniversario Liga Femenina. La Liga Femenina de Valdense celebró el jueves 14 de abril tan grata fecha con un acto especial que contó con numerosa asistencia de hermanas e invitados especiales. a pesar del tiempo lluvioso. Presidió el acto la Sra. Emita Gilles, presidenta de la Liga; dió el mensaje la Sra. Ana A. U. de Tron, fundadora de la Liga; presentó la reseña histórica la Sra. Lidia B. de Revel y varios presentaron saludos en el momento que se rodeaba las mesas para el té. En recuerdo a tan signi-

ficaiva fecha la Liga entregó al Pastor de la Iglesia local la suma de \$ 500.— que irán a aumentar el fondo pro órgano para el Templo.

Visita del Dr. Carlos Ranson. Por algunas horas visitó Valdense el Dr. Carlos Ranson, Secretario Ejecutivo del Concilio Misionero Internacional, acompañado del Pastor Daniel Breeze quién actuó como intérprete, el día 22 de abril. Ante un grupo limitado de pastores y laicos informó sobre la obra ecuménica y luego en reunión pública desarrolló el tema: "Responsabilidad de los laicos en la vida de la Iglesia". La visita del Dr. Ranson será recordada por mucho tiempo, particularmente por su elocuente mensaje.

Enlaces. Fueron consagrados los siguientes matrimonios: Alberto Ricca-Nelda Lidia Cioli; Pastor Mario Leonel Bertinat-Violeta Davyt; Guido Amado Félix-Nelly Artus; Germán Enrique Ripke-Lidiana S. Dávila; Roberto Sibille-Alda Sibille. Deseamos que el Señor bendiga abundantemente a estos nuevos hogares.

Enfermos. Para mejor atención médica fueron trasladados a Montevideo las Sras. Irma Ricca de Roland y Lilia Bertinat de Allio. Fué sometido a una delicada intervención quirúrgica Don Emilio Monden; nos alegramos del resultado satisfactorio. Ha debido guardar cama varios días la anciana nonagenaria María Arus de Geymonat; se restablece paulatinamente.

marzo ppdo. con la llegada de un varoncito, que responderá a los nombres de Ricardo Varoncy.

Viajes a Chanourdié. — En el transcurso del corriente año, bajo los auspicios de la Unión Cristiana y la dirección del estudiante Tourn Arnold se han realizado dos visitas al grupo de familias de origen Valdense o protestante de la colonia Ingeniero Chanaurdié, distante unos 25 kms. de colonia "El Sombrerito". El último de esos viajes se realizó el 12 de marzo ppdo.

En ambas oportunidades viajaron unas cincuenta personas de nuestra Colonia siendo también numerosa la asistencia de personas del lugar. Se desarrollaron programas devocionales y recreativos, además se distribuyeron varias Biblias y folletos.

Pic-Nic. — El domingo 20 de marzo con motivo de ausentarse de Col. "El Sombrerito" el estudiante Néstor Tourn Arnold, que desde mediados de enero estaba trabajando entre nosotros y en prueba de reconocimiento por su incansable labor realizada (especialmente en la campaña pro-adquisición armonio) el grupo organizó un pic-nic a orillas del arroyo "Los Amores", en campo de don Esteban Favatier.

Por la mañana, luego de un devocional a cargo del joven Tourn funcionaron en dicho lugar las clases de la Escuela Dominical "Centro". Por la tarde el estudiante Tourn tiene a su cargo el Culto, exhortando en dicha oportunidad a los valdenses de esta colonia a permanecer estrechamente unidos en todo tiempo y circunstancia, siendo así una antorcha que alumbre en medio de la oscuridad de este mundo.

Más tarde se sigue con algunos juegos recreativos y por último se procede a designar a los delegados a la próxima Convención de las Iglesias Valdenses de la Argentina, a realizarse en Colonia Belgrano los días 24 a 27 de marzo.

Al llevar a ocultarse el sol tras el horizonte y comenzar a caer las primeras sombras de la noche, la concurrencia se dispersa, quedando nuevamente en silencio el que fuera escenario de edificante estudio, meditación, compañerismo y sana alegría.

Agradecemos al Señor que nos brinda la oportunidad y la libertad de poder estudiar y meditar su Palabra debajo de este gran templo: La Naturaleza.

Despedida. — El domingo 10 de abril, la Unión Cristiana local ofreció un chocolate-despedida a los esposos Daniel Garnier-Nélida Castrillo, de Colonia San Gustavo, después de haber permanecido entre nosotros una semana, dictando clases de predicación y ensayos de canto, como así también teniendo a su cargo la predicación en los cultos y clases de las Escuelas Dominicales.

En la oportunidad usó de la palabra, ofreciendo la demostración, un socio de esta Unión, quién, después de agradecer, exhortó a los presentes a seguir firmes en la causa de Cristo.

Agradecemos a los visitantes el trabajo realizado entre nosotros, deseando que el mismo dé frutos en abundancia.

Rubén Geymonat.

PROFESIONALES

JOAQUIN SUAREZ:

ESCRIBANIA PUBLICA EN JOAQUIN SUAREZ

DEL ESCRIBANO

ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN

Atiende todos los días de 8 a 12, menos los Sábados

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ. — Médico Cirujano Partero. — Estación Tarariras.

COLONIA VALDENSE:

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL. — Medicina General y niños. — Colonia Valdense.

NUEVA HELVECIA:

ELVA BENECH GARDIOL, Escribana. — Estudio: Juncal 1395, P. 4, Esc. 43. — Atiende en Nueva Helvecia por: Teléfono 105

ROSARIO:

MARIO A. PLAVAN BENECH. — Médico-Cirujano. — Rayos X. — Electricidad Médica. — Ex-Consultorio, Dr. Bounous, (Rosario).

NUEVA PALMIRA:

Dr. AUGUSTO A. DAVYT REBUFFAT. — Médico Cirujano. — Nueva Palmira.

MONTEVIDEO:

ERNESTO ROLAND. — Escribano. — Paysandú 1840 bis. — Teléfono 47641, Montevideo. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

Dr. VICTOR ARMAND UGON. — Cirugía exclusivamente. — Canelones 929, Tel. 83422.

HUGO ROLAND. — Abogado. — Estudio: Treinta y Tres 1334, P. 4, Ap. 7. — Teléfono 9-11-97. — Part. Paysandú 1840 bis. — Teléfono: 4-76-41. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

ARGENTINA

COLONIA "EL SOMBRERITO". — Despedida de Conscripto. El domingo 13 de febrero ppdo. la Unión Cristiana local ofreció una demostración de compañerismo al joven Anibal Raúl Bertinat, con motivo de tener que incorporarse a las filas del Ejército, para cumplir así con el servicio militar.

La misma se realizó en casa de los esposos Adolfo Hardy-Carmen Sager. El señor Mario A. Tourn hace una lectura bíblica siguiendo luego con algunas palabras de aliento y exhortación a seguir siendo fiel al Divino Maestro durante este especial período de vida.

La asistencia se vió algo reducida debido al mal estado de los caminos y también por el hecho de estar ausentes de esta colonia el grupo de jóvenes unionistas que asistieron al Campamento de San Gustavo.

Acampantes. — Una nutrida delegación compuesta por once jóvenes unionistas y el Estudiante Néstor Tourn Arnold viajaron a San Gustavo (B. Ríos), participando en el Campamento-Asamblea realizada allí durante los días 10 al 18 de febrero al cual concurren unos 40 acampantes, representando a la mayor parte de las congregaciones Valdenses de la Argentina y algunos grupos diseminados; había pues, acampantes del Chaco hasta La Pampa.

Bautismos. — El 27 de febrero ppdo. fueron bautizados los siguientes niños: Flora Josefina Olivera de Mignel y Flora D. Favatier; Osvaldo, Jorge y Jaime D. Vallejo, de Dionisio y Alia E. Bertinat; Aurora E. Geymonat de Rogelio y Esther A. Bertinat. También recibieron el bautismo en esta oportunidad la Sra. Flora Favatier de Olivera y la Srta. Melva C. Favatier.

El 13 de marzo fueron bautizados los niños: Tilda Nell, Vicor Hugo y Rosita Haydel Favatier de Orfilio Paulino y Angélica Burgos; Delmo Ariel Tourn, de Donald y Albina Yeske.

Bendición de Caasamiento. — El domingo 3 de marzo pidieron la bendición del Señor sobre su enlace, celebrado meses atrás, los esposos Albina Yeske-Donald M. Tourn.

Nacimiento. — El hogar de los esposos Miriam Bertinat-Emilio N. Tourn fué alegrado el 19 de

! ATENCION !

Todas las colaboraciones deben dirigirse al Director, *Pastor Julio Tron, Avda. General Artigas, Dpto. de Colonia.* Por suscripciones, avisos, cambios de direcciones, etc., dirigirse al Administrador, Sr. *Eraldo Lageard, Baez 484, Montevideo.*

